

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

ACCESO Y PERMANENCIA EN UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

El ingreso a la universidad, un puente a atravesar

Biolatto Renato; Boccardo, Liliana;
Lesquiuta, María Cristina¹

¹ Área de Articulación Universidad-Escuela, Secretaría de Extensión UNR. Maipú 1065, Rosario (2000).
articulación@unr.edu.ar

Esta propuesta de investigación- extensión, está vinculada al “Programa de Articulación Escuela Media-Universidad”, ejecutado por la Secretaría de Extensión, UNR. Entre las líneas abordadas se investigaron los efectos de la implementación del mencionado programa en el discurso de los actores sociales intervinientes, el análisis de la problemática de los egresados de la escuela media en relación a la incertidumbre sobre el futuro, la transición escuela media-trabajo/estudio en adolescentes en contextos desfavorables, como así también las representaciones sobre la adolescencia y sus efectos en el ingreso a la Universidad.

Nos propusimos desde el área de Articulación facilitar el ingreso y permanencia de los alumnos en la universidad contribuyendo de esa manera a la formación de ciudadanos y del beneficio para la sociedad en general.

Sabemos que la problemática es multicausal y a partir de los resultados obtenidos en las investigaciones mencionadas, el Programa ha ido incorporando propuestas de mejora. Actualmente se trabaja con todas las unidades académicas de la UNR en la construcción e implementación de la “función tutor”. En la presente propuesta desarrollaremos los antecedentes que nos llevaron a pensar en ese dispositivo de abordaje para la transición Escuela Media – Universidad, facilitando así tanto el ingreso como la permanencia de nuestros jóvenes estudiantes secundarios en nuestra universidad pública.

Consideraciones acerca de crisis, universidad y adolescente

Las sociedades latinoamericanas se encuentran ante un escenario que plantea incertidumbre y la necesidad de búsqueda y construcción de un nuevo paradigma para enfrentar los retos de la globalización. La crisis sacude todas las estructuras con polarización económica – social y aquellos actores sociales, menos favorecidos de la población, se hallan en desventaja para asumir este desafío.

Las estructuras de gobierno tienen mucho por hacer: formar ciudadanos, posibilitar el desarrollo en equidad y educar. Acordamos con Morín (2002:69) en que “la educación debe contribuir a la autoformación de la persona (aprender y asumir la condición humana, aprender a vivir) y que aprenda a convertirse en ciudadano”. Las universidades públicas tienen un rol preponderante y desde La Reforma se habla de una Universidad pluralista en ideas, abierta y gratuita, sin embargo más de la mitad de los jóvenes ingresantes ven coartada sus posibilidades de continuidad y titulación. El neoliberalismo reinante en los años noventa destinó a la educación al rubro de “servicios” como un producto más de consumo y no como un derecho para todos. Proliferaron instituciones educativas de nivel superior privadas que prometían como producto final, de pasaje por el lugar, la tan ansiada “salida laboral”, objeto de deseo tan esquivo y escaso en épocas de desocupación, migración, exclusión.

La Universidad Pública resistiendo con mínimos recursos económicos sostuvo el ingreso irrestricto y la gratuidad.

La fuerte deserción de larga data no es sólo atributo de sociedades empobrecidas; en los noventa en España, Latiesa (1991: 18) afirmaba que “el rendimiento académico en la Universidad es muy bajo. La deserción y el retraso en los estudios son dos hechos que tienen gran alcance en la mayoría de los países examinados. (...), escasean los estudiantes que cursan sus estudios y aprueban las asignaturas en el tiempo

establecido en el currículo, u obtienen el título en los años correspondientes” con tasas de abandono que rondaban entre el 30% y el 50%.

Follari (2005) manifestó que aquí más de cien mil ingresantes abandonan durante el primer año y una de las causas radica en que “pasar del mundo protegido de la escuela al desamparo en las universidades, donde cada uno debe arreglárselas como pueda, incide mucho en la deserción” datos que son comparables a los de otras universidades nacionales (Domínguez, G. (2007). En la Universidad Nacional de Rosario (UNR) la tasa actual de abandono ronda el 40%, es alta y su costo social es indiscutible.

Carlos Troncoso (2007) siguiendo el Informe Global del Consejo de Coordinación Universitaria (1996 – 2000) afirma que la deserción acompaña a la inequidad social, pero para el caso de la UNCo, también se puede apreciar que muchos jóvenes provenientes de diferentes colegios con diversas modalidades, sin apremios económicos, sin problemas cognitivos, deciden abandonar los estudios sin razones demasiado claras.

La población estudiantil ingresa al ámbito universitario al finalizar la educación media, alrededor de los 17 años. Es un dato de importancia a la hora de analizar las formas del ingreso a la Universidad. Pensar la adolescencia es pensar en una construcción social atravesada por los mitos de la cultura y por sus formas de producción económica.

El ingreso se produce en un momento, en que los jóvenes, entre los 17 y 18 años, atraviesan un tiempo de trabajos psíquicos estructurantes hacia la consolidación de la identidad adulta.

La Universidad representa la puerta de entrada al mundo de los mayores, es decir el pasaje de “lo familiar”, “lo conocido” a lo no-conocido, “extrafamiliar” y es entonces cuando se juega la construcción de los procesos de emancipación.

En este pasaje los jóvenes llevan en sus mochilas un capital simbólico importante: su historia familiar, sus identificaciones, los ideales en juego y en otro registro, los valores y representaciones sociales, políticas y económicas complejas.

“El hecho central es que en la adolescencia, si es que se lleva a cabo ese trabajo, por primera vez lo extrafamiliar deviene más importante que lo familiar”. “Es un hecho nuevo que sólo acaece después de la pubertad, y que no le viene regalado al adolescente, lo debe conquistar. (Rodulfo, R. 1992:156-157).

Korinfeld (2004) sostiene que para los jóvenes con los que trabajamos, algunos pertenecientes a sectores vulnerables, la transición está amenazada por la exclusión: “La finalización de la escuela secundaria se realiza sobre el fondo de altísimos niveles de incertidumbre, no solo la que genera el imperativo de tomar decisiones respecto de capacitación, estudios y /o búsqueda de trabajo para aquellos jóvenes que está insertos en las instituciones educativas, sino la incertidumbre disparada por las condiciones sociales cuyo horizonte amenaza, nada menos que estar incluidos en los espacios sociales: educativos o laborales, o quedar afuera, a la intemperie. Lo que está en juego hoy, cuando hablamos de la inserción educativa o laboral, es finalmente la inserción social”.

Se trata de un adolescente que está en pleno proceso de consolidación de su identidad, que además, debe tramitar el pasaje de una instancia del sistema educativo

a otro espacio, en general representado para él como abismo. “Terminar la escuela es transitar una crisis, un reacomodamiento que implica la reestructuración de representaciones vinculadas con el proyecto futuro, cuyo efecto tiene fuertes implicancias en la constitución subjetiva”. Rascován (2004)

Es función de la familia y de las instituciones educativas la transmisión del capital simbólico necesario para la inclusión de los jóvenes en la sociedad. Dicha transmisión no es sin tensión ni conflicto ya que confronta con los nuevos saberes que ubican a los jóvenes en relación con el otro. Ese otro habilita lugares de análisis, confrontación y comprensión, necesarios para construir proyectos a futuro.

Suponemos que toda institución se constituye alrededor de un proyecto con el que todos y cada uno se identifica permitiendo hacer lazos con otros.

Si compartimos el concepto de que un sujeto se constituye mediante una serie de identificaciones a un aspecto o a un rasgo de los adultos que le han servido como modelos, ya sean sus padres u otras personas significativas en su vida, entonces, ¿están o no involucrados los docentes en el proceso de formación de un adolescente? ¿Cuáles serán los efectos de sus intervenciones en la construcción de esta adolescencia?

No será sin consecuencias que un adulto discrimine, desvalorice, descrea, no desee, no reconozca al otro en su intento de ser reconocido, aceptado y valorado en un lugar al que llega como un extranjero.

Articular adolescencia, derecho y ciudadanía fue el eje conceptual que nos permitió pensar desde el Área las estrategias posibles.

Metas a alcanzar

La UNR propone y lleva adelante proyectos superadores desde el Área de Articulación Universidad – Escuela Media dependiente de la Secretaría de Extensión.

Para facilitar el ingreso y la permanencia de nuestros alumnos universitarios es que nos planteamos construir un puente que tienda a estos objetivos, y entre las distintas herramientas, “**las tutorías**”, se nos presentan como un medio cualitativo, para alcanzar este fin planteando la institucionalización de esta figura.

Investigaciones llevadas a cabo

-Análisis de los efectos de la implementación del Programa de Articulación en el discurso de los actores sociales intervinientes.

-Análisis de la problemática de los egresados de la escuela media en relación a la incertidumbre sobre el futuro

-La problemática de la transición escuela media-trabajo/estudio en adolescentes en contextos desfavorables

-Análisis de las representaciones sobre la adolescencia y sus efectos en la transición.

Algunas consideraciones surgidas de las investigaciones realizadas

Las instituciones presuponen un tipo de sujeto que no es precisamente el que les llega, actualmente la lógica social no entrega esa “materia humana” en las condiciones supuestas por ellas.

Las instituciones necesitan suponer marcas previas, normalmente ocurre que lo esperado difiere de lo que se presenta y hoy esa diferencia es abismal.

Tanto la escuela media como la Universidad, sostenidas en los ideales y mandatos de la modernidad, presumen al alumno como un joven, futuro ciudadano, comprometido con el aprendizaje, suponiendo que los capitales obtenidos a través de su formación, le darán la posibilidad de construir un futuro.

En cambio ¿quién llega a las instituciones educativas? Un sujeto adolescente apático, sin interés en lo que el sistema educativo ofrece.

Se propone entonces que las instituciones conozcan, identifiquen las condiciones en las que el joven ingresa, y así imaginen nuevas estrategias de abordaje para la inclusión en el sistema y su permanencia en la universidad.

El futuro y la opacidad o el desvanecimiento que su idea conlleva, posibilita que muchos autores caractericen este momento histórico como de “crisis e incertidumbre”, produciéndose conjuntamente transformaciones en el vínculo educación y trabajo, es decir en la relación entre el sistema educativo y el mundo del trabajo. (Eduardo Daniel Langer).

En las conclusiones del Programa de Articulación (2003 y el 2005) sobre el que se trabajó en la Investigación “Análisis de los efectos de la implementación” surgieron igualmente estos temas.

Se analizó cómo algunas de las características del mercado laboral, contribuyen a la incertidumbre sobre el futuro de los ingresantes a la universidad, dificultando la construcción de proyectos individuales y colectivos.

Como resultados de los talleres en los cuales se abordaron e identificaron las problemáticas de los estudiantes en las áreas básicas del conocimiento en el acceso a la Educación Superior, se consignó que para los docentes la mayor dificultad está en la comprensión de textos, el desconocimiento de temas importantes, como Historia Argentina, en donde los estudiantes no pueden armar un eje cronológico.

Asimismo hicieron referencia a la dificultad para la comprensión de textos e interpretación de lo abstracto, mostraron preocupación por la “deserción” desde el taller de ingreso, haciendo hincapié en la desorientación de los alumnos y el posterior abandono de los estudios.

Ubicaron tres grandes grupos de dificultades: interpretación de textos, recursos gráficos y valoración del conocimiento práctico sobre el teórico; coincidiendo en la importancia de la orientación vocacional previa al pasaje de un nivel al otro.

Los docentes de media sitúan la problemática socioeconómica como causa principal de deserción en ese nivel. En cuanto a su propia práctica, las críticas están centradas en la reducción de la carga horaria y una distribución de la misma que no responde a

necesidades pedagógicas. Los docentes sienten que cubren los déficit educativos del sistema y además se les demanda la “contención” de los alumnos. Visualizan fundamentalmente dos problemas: vaciamiento de contenidos y problemas sociales. No creen que la Universidad tenga que cambiar sino facilitar el pasaje y la permanencia.

Entonces: identificar al sujeto del que se trata, y alojarlo en la universidad, será una tarea a llevar adelante, en función de ello es que comenzamos a partir del 2008 a pensar en la implementación de “**tutorías**” como estrategia posible para facilitar el pasaje de los estudiantes en su ingreso a la universidad.

La función **Tutor** nos remite al interrogante: “¿... qué forma debería tener , para que , partiendo del tipo de relación docente-alumno que los jóvenes transitaron en la escuela media, logren mejor inserción en el sistema despersonalizado, donde el éxito se mide, en gran medida por el ejercicio de la responsabilidad individual y la autonomía frente al estudio?” (S. Serra-P.Marini-2005)

Es a partir de ésta y otras preguntas que comenzamos a reflexionar con todas las Unidades Académicas de la UNR, en mesas de trabajo, acerca de estos interrogantes, a fin de poder incorporar esta figura en la agenda universitaria.

Silvia Bleichmar afirma que podemos contribuir a recuperar el concepto de joven no como categoría cronológica ni biológica sino como ese espacio psíquico en el cual el tiempo deviene proyecto y los sueños se tornan trasfondo necesario del mismo.

Contribución al desarrollo social

Sabemos del valor, para una sociedad, de poder contar con graduados universitarios. El desarrollo, diferenciándolo del solo crecimiento económico, depende del capital cultural con que la misma cuenta. Y sobre este aspecto el nivel educativo alcanzado por sus ciudadanos es de vital importancia.

Medina Rivera (2007) afirma que la productividad del capital humano se considera como elemento principal promotor del desarrollo y la competitividad, así como la cantidad de población que existe y su calificación para el trabajo (...), dando cuenta de la importancia del nivel universitario alcanzado por la sociedad.

Por ende consideramos nuestra propuesta como una manera de contribuir al desarrollo económico de la región a través la formación universitaria alcanzado por los jóvenes en la medida e que podamos retenerlos en la universidad.

Comentario final

Durante la presentación oficial del "Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en primer año de carreras de grado de Ciencias Exactas, Ciencias Naturales, Ciencias Económicas e Informática" (Paceni) en la UNC (mayo 2009) Ana Sola de Villazón brindó una charla sobre ingreso y permanencia en la universidad, en la que consideró fundamental “que las universidades lleven a cabo estrategias para que los estudiantes permanezcan en el aula, porque es el camino que asegura la verdadera democratización del conocimiento”. “El ingreso a la universidad no es un problema técnico, sino social y por lo tanto requiere decisiones políticas. La ampliación del ingreso, el sostenimiento de la permanencia y la posibilidad de egreso deben ser metas duraderas.

Dimos cuenta de la necesidad de posicionarnos en un plano donde el otro cobre sentido, donde lo valoremos y establezcamos con él una relación que permita la confrontación, la comprensión. Ese otro, nuestro alumno ingresante lleva una carga, que sumada a otros condicionantes, hacen que en alto porcentaje no pueda proseguir con sus estudios universitarios. Conociendo la enorme implicancia que esto acarrea tanto para el alumno como para su círculo familiar y para la sociedad en general es necesario arbitrar desde la universidad en particular y desde todo el sistema educativo en general los mecanismos necesarios para su retención, contribuyendo de esta manera a su permanencia y a la obtención del título de grado.

A modo de cierre comentamos que en Jornada de Articulación Universidad-Escuela Media el Profesor Dibbern (2010) en el acto de apertura manifestó que desde la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación se trabaja para favorecer la retención de los alumnos universitarios en dos ejes principalmente: la posibilidad de inclusión y en asegurar el éxito.

Desde las universidades hay que atender con acciones que permitan a los alumnos avanzar en la carrera, entre ellas:

- mejorar la acción docente.
- lograr competencias y trasladarlas a la escuela media.
- concretar políticas perdurables en el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

-Dibbern, A. Conferencia de apertura "Encuentro Nacional de Proyectos de articulación de la Formación Docente entre ISFD y Universidades: fortaleciendo redes con la Escuela Secundaria". SPU, Buenos Aires, 11-05-2010.

-Domínguez, G. (2007); Permanencia, graduación y deserción de estudiantes universitarios. Estudio de caso (1986 – 1999). 4º Congreso Nacional y 2º internacional de Investigación Educativa. Comahue. T 188. A. 2 CD ROON.

-Follari, R. (2005). El salto de la secundaria a la facultad aumenta la deserción universitaria. Nota concedida al diario La Capital, 28 de mayo, pp.18.

-Korinfeld, D. (2004). Introducción -Juventud, Educación y trabajo: Debates en Orientación Vocacional, Escuela Media y trayectos futuros. Colección Ensayos y Experiencias. Ed. Novedades Educativas, octubre 2004.

-Latiesa, M. (1992). *La deserción universitaria*. Centro de investigaciones sociológicas. Madrid.

-Lewkowicz, Ignacio-.Clases FLACSO- cohorte 2007

-Medina Rivera, R; Pastor Pérez, P. (2007). La educación como factor estratégico para promover el desarrollo económico en las regiones: un estudio de caso de la relación entre oferta educativa superior y la actividad económica del estado de San Luís de Potosí en México. 2007). Algunas reflexiones sobre ingreso y permanencia en la Universidad Nacional. 4º Congreso Nacional y 2º internacional de Investigación Educativa. Comahue. T 382. A. 9 CD ROON.

-Morín, E. (2002) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. 1ª ed. 5ª reimp. Buenos Aires: Nueva Visión.

-Rascovan, S. (2004) "Las elecciones vocacionales de los jóvenes al finalizar sus estudios". En *Juventud, Educación y trabajo: Debates en Orientación Vocacional, Escuela Media y trayectos futuros*. Colección Ensayos y Experiencias. Ed. Novedades educativas, octubre 2004 Buenos Aires.

-Rodolfo R. (1992). *Estudios Clínicos*. Piados. Bs As

-Serra, M. S., Marini, P, Fattore, N (2005) La modalidad de tutorías como alternativa para la articulación entre escuela media y universidad. Ministerio de Educación Pcia. de Santa Fe-Universidad Nacional de Rosario.

-Sola de Villazón, A. Ingreso y permanencia en la Universidad. Cfr. En "Programa de apoyo para le mejoremainto de la enseñanza" UNC, 15 -05-2009.

-Troncoso, C; Daniele, E; Sampayo, H. (2007). Algunas reflexiones sobre ingreso y permanencia en la Universidad Nacional. 4º Congreso Nacional y 2º internacional de Investigación Educativa. Comahue. T 445. A. 1 CD ROON.

-Troncoso, C; Ávila, S. (2007). Reflexiones sobre deserción en la Universidad Nacional del Comahue. 4º Congreso Nacional y 2º internacional de Investigación Educativa. Comahue. T 462. A. 2 CD ROON.